



OPCIÓN A

TEXTO

—Estoy esperando, cadete —dice Gamboa.

Alberto vuelve a mirar la alfombra.

—La muerte del cadete Arana no fue casual —dice—. Lo mataron. Ha sido una venganza, mi teniente.

Levantó los ojos. Gamboa no se ha movido; su rostro está impasible, no revela sorpresa ni curiosidad. No le hace ninguna pregunta. Tiene las manos apoyadas en las rodillas, los pies separados. Alberto descubre que la silla que ocupa el teniente tiene extremidades de animal: plantas chatas y garras carniceras.

—Lo han asesinado —añade—. Ha sido el Círculo. Lo odiaban. Toda la sección lo odiaba, no tenían ningún motivo, él no se metía con nadie. Pero lo odiaban porque no le gustaban las bromas ni las peleas. Lo volvían loco, lo batían todo el tiempo y ahora lo han matado.

—Cálmese —dice Gamboa—. Vaya por partes. Hable con toda confianza.

—Sí, mi teniente —dice Alberto—. Los oficiales no saben nada de lo que pasa en las cuadras. Todos se ponían siempre en contra de Arana, lo hacían consignar, no lo dejaban en paz ni un instante. Ahora ya están tranquilos. Ha sido el Círculo, mi teniente.

—Un momento —dice Gamboa y Alberto lo mira. Esta vez, el teniente se ha movido hasta el borde de la silla y apoya el mentón en la palma de la mano—. ¿Quiere usted decir que un cadete de la sección disparó deliberadamente contra el cadete Arana? ¿Quiere decir eso?

—Sí, mi teniente.

—Antes de que me diga el nombre de esa persona —añade Gamboa, suavemente—, tengo que advertirle algo. Una acusación de ese género es muy grave. Supongo que se da cuenta de todas las consecuencias que puede tener este asunto. Y supongo también que no tiene usted la menor duda de lo que va a hacer. Una denuncia así no es un juego. ¿Me comprende?

—Sí, mi teniente —dice Alberto—. He pensado en eso. No lo hablé antes porque me daba miedo. Pero ya no. —Abre la boca para continuar, pero no lo hace. El rostro de Gamboa, que Alberto observa sin bajar la vista, es de líneas marcadas y revela aplomo. En unos segundos, los rasgos precisos de ese rostro se disuelven, la piel morena del teniente se blanquea. Alberto cierra los ojos, ve un segundo la cara pálida y amarillenta del Esclavo, su mirada huidiza, sus labios tímidos. Sólo ve su rostro y, luego, cuando vuelve a abrir los ojos y reconoce nuevamente al teniente Gamboa, cruzan su memoria el campo de hierba, la vicuña, la capilla, la litera vacía de la cuadra.

(Mario Vargas Llosa, *La ciudad y los perros*)

CUESTIONES

A) COMENTARIO DE TEXTO

1. **Resume** con tus propias palabras el contenido del texto 1 punto
2. Asigna al texto un **título** que sintetice de forma adecuada su contenido (Ha de tender a la brevedad máxima.) 0,5 puntos
3. **Analiza** el texto atendiendo a los siguientes aspectos:
 - tipología:
 - a) literario, científico, periodístico, humanístico...
 - b) narrativo, descriptivo, dialogado, expositivo, argumentativo...
 - registro lingüístico
 - funciones comunicativas
 - estructura textual
 - tema(s) principal(es) y secundario(s)
 - elementos lingüísticos y estilísticos relevantes 2,5 puntos
4. **Comentario personal** sobre el tema de que trata 1 punto

B) CUESTIONES DE LENGUA

1. **Análisis sintáctico** del fragmento siguiente:
Una acusación de ese género es muy grave. Supongo que se da cuenta de todas las consecuencias que puede tener este asunto. 1,5 puntos
2. **Comentario léxico-semántico** de las siguientes palabras:
impasible, aplomo
 - a) Comenta su significado en el texto.
 - b) Aporta dos sinónimos de cada una de ellas 1 punto

C) PREGUNTA DE LITERATURA

- Desarrolla el contenido** de la siguiente pregunta:
El teatro romántico. (Características. Principales autores. José Zorrilla: Don Juan Tenorio). 2,5 puntos

***Presentación, ortografía y composición: factor corrector de + - 20%**



OPCIÓN B

TEXTO

A diario nos sentimos bombardeados por impresiones de todo orden que tienden a orientar nuestra mente, doblegar nuestra voluntad, modelar nuestro sentimiento y encauzar nuestra capacidad de decisión. En la propaganda comercial, esta labor de sometimiento suele ser bastante clara e incluso a veces descarada. En el campo de las ideas —morales, políticas, religiosas...—, la acción manipuladora se lleva a cabo de ordinario con astucia propia de profesionales. Son numerosas las personas que tienen la sensación difusa de que se las está manipulando, pero pocas poseen una idea precisa de qué es manipular, quién manipula, por qué y para qué se manipula, cómo se lleva a cabo la manipulación, qué circunstancias la hacen posible, qué formas de manipulación son las más nocivas para personas y grupos, cuáles son las consecuencias de la manipulación y de qué modo puede una persona o un grupo mantenerse en alguna medida libre frente a la avalancha manipuladora en todos los órdenes.

Esta falta de un conocimiento exacto de lo que es e implica la actividad manipuladora pone todas las cartas en manos de los afanosos del poder a cualquier precio, es decir: de los *tiranos*. Tirano es, en la dictadura o en la democracia, la persona o grupo que ansía el poder por afán de dominio.

He aquí un dato que debemos meditar seriamente al comienzo de estas reflexiones sobre la manipulación. En los regímenes democráticos se consagran como palabras «talismán» —es decir, como términos prestigiosos que parecen imponerse a quien los escucha— la palabra «libertad» y sus concomitantes: *independencia, autonomía, liberación, democracia, gestión...* Todo parece emprenderse y realizarse en virtud del ideal de la libertad. Se defiende como algo consabido, no sometible a matización alguna y mucho menos a crítica o a recorte, el derecho absoluto a la *libertad de expresión*. En virtud de tal libertad se practican toda suerte de manipulaciones y apenas hay quien debate el peligro de que tal actividad quebrante la *libertad real* de la mayoría de las personas y grupos que integran el pueblo al que se dice servir. Se reclama como un derecho inalienable de toda persona la libertad para hacer toda clase de manifestaciones propagandísticas, pero se silencia el hecho nada baladí de que tal libertad sólo la poseen en realidad unos pocos privilegiados merced a su poder económico. Tropezamos aquí con una gran trampa en la que estamos llamados a caer de bruces si aceptamos ciertos planteamientos que hoy se dan por incuestionables en nuestra sociedad.

Perdamos desde el principio el temor reverencial a los vocablos «talismán», para evitar que nos maniaten y nos despojen de toda capacidad de iniciativa.

(Alfonso López Quintás, *La revolución oculta*)

CUESTIONES

A) COMENTARIO DE TEXTO

1. **Resume** con tus propias palabras el contenido del texto 1 punto
2. Asigna al texto un **título** que sintetice de forma adecuada su contenido (Ha de tender a la brevedad máxima.) 0,5 puntos
3. **Analiza** el texto atendiendo a los siguientes aspectos:
 - tipología:
 - a) literario, científico, periodístico, humanístico...
 - b) narrativo, descriptivo, dialogado, expositivo, argumentativo...
 - registro lingüístico
 - funciones comunicativas
 - estructura textual
 - tema(s) principal(es) y secundario(s)
 - elementos lingüísticos y estilísticos relevantes 2,5 puntos
4. **Comentario personal** sobre el tema de que trata 1 punto

B) CUESTIONES DE LENGUA

1. **Análisis sintáctico** del fragmento siguiente:
Tropezamos aquí con una gran trampa en la que estamos llamados a caer de bruces si aceptamos ciertos planteamientos que hoy se dan por incuestionables en nuestra sociedad. 1,5 puntos
2. **Comentario léxico-semántico** de las siguientes palabras:
inalienable, baladí
 - a) Comenta su significado en el texto.
 - b) Aporta dos sinónimos de cada una de ellas 1 punto

C) PREGUNTA DE LITERATURA

- Desarrolla el contenido** de la siguiente pregunta:
La narrativa hispanoamericana en el siglo xx. (La superación del realismo. El auge de la novela hispanoamericana: Mario Vargas Llosa). 2,5 puntos

***Presentación, ortografía y composición: factor corrector de + - 20%**